

El triángulo «Lealtad masónica» de Montijo. Su proyección en la vida cultural y social de la villa

JUAN CARLOS MOLANO GRAGUERA

Universidad de Cáceres

I. SITUACION DE LA VILLA DURANTE LA RESTAURACION

Montijo se encuentra situado en el centro de Badajoz y Mérida, comunicado por carretera y ferrocarril con las dos principales ciudades de la provincia, lo que ha influido en su evolución históricamente.

La Desamortización de las tierras de la Iglesia y comunales a mediados del pasado siglo provocó una concentración de las dehesas en manos de las familias con mayor liquidez —los Valdivia, los Bootello, los Mendoza, los Rodríguez, los Piñero— e influencia política.

Los antiguos campesinos que trabajaban desde la Reconquista esas dehesas, con unos métodos rutinarios, se verán expulsados y expoliados por aquella burguesía latifundista, convirtiéndose en jornaleros.

Las familias arriba mencionadas obtendrían buenas plusvalías de la conversión de las dehesas en explotaciones cerealistas. La construcción del ferrocarril, que unió Badajoz con los principales mercados, hará más rentables esos productos y facilitará además la creación de un comercio y una modernización de las industrias locales (lagares de vino, aceiteras, electroharineras, etc.).

Pascual Madoz, el artífice de la segunda desamortización, había escrito en 1844 sobre Montijo: «Es de clima extremado... se padecen tercianas e inflamatorias... Calles mal empedradas y sucias por su poca vertiente... un Hospital... una escuela pública de niños y asisten cien; tres más particulares... asisten entre todas igual número; dos de niñas, de la misma clase... un convento de monjas, con 12 religiosas; una Iglesia parroquial... su cabildo se compone de 22 sacerdotes presbíteros...

Producción: granos abundantes de todas especies, aceite y vino. Se mantiene ganado lanar fino y basto, cabrío de cerda, vacuno y yeguar...

Industria y comercio: fabricación de costal y jerga, dos tahonas, dos molinos y una máquina de aceite. Se exportan a los inmediatos los granos y semillas sobrantes y se importan los líquidos y géneros de vestir.

Población: 3.870 almas...»¹.

Pero con la liberalización de las tierras, el ferrocarril y la mecanización, cambió el aislamiento.

Los campesinos expulsados de sus tierras comenzarían a pasar hambre y miseria, pues sólo había trabajo en verano. Los nuevos propietarios preferían contratar a jornaleros y segadores portugueses y castellanos, que aceptaban salarios inferiores, lo que provocó incendios de cosechas y de las casas de los propietarios —en julio de 1873, en agosto de 1881, en febrero de 1884—, crisis de hambre y motines de asalto al pan en 1881, 1896 y 1989.

El Ayuntamiento se veía obligado en esos momentos de crisis a efectuar repartos de panes y comidas con el fin de parar las revueltas sociales. Los enfrentamientos con los segadores portugueses y castellanos se producían de tarde en tarde —en mayo de 1873 y en mayo de 1897—.

En Montijo venía existiendo una clase artesanal subsidiaria de la agricultura y la construcción, que se mantuvo bien hasta que comenzó a entrar el comercio de las manufacturas procedentes del exterior. El menor coste de los productos importados y su mecanización sumió a los artesanos de Montijo en una crisis.

Ello provocó el surgimiento de una concepción radical entre el artesano, primero a través del progresismo democrático y después a través del republicanismo, ya que la Monarquía estaba aliada con los latifundistas y la burguesía industrial.

El poder municipal durante la Restauración

Desde la Desamortización y la abolición de las jurisdicciones del Conde de Montijo en 1835, las familias dominantes (arriba citadas) se repartirían el poder local.

Y tras la I República se agruparán en los dos partidos turnantes. En el Conservador estarán los Rodríguez, los Mateo, los Bautista o los Pinilla, y en el Liberal los Piñero, los Codes, los Bootello o los Mendoza.

Estos personajes moverían en el pueblo los hilos para comprar los votos mediante el sistema del «clientelismo» (regalos de comidas, contratos de trabajo, entrega de tierras en arriendo, favores, etc.).

El 2 de septiembre de 1881 se constituyó en Montijo el Comité Local del Partido Demócrata Progresista. Su secretario Narciso Bravo será elegido

1. P. MADDOZ, *Diccionario histórico-geográfico de Extremadura*, Tomo III, G-N, pp. 384 y 385.

alcalde en 1884. Era el primer alcalde republicano después de 1873, apoyado por los artesanos y comerciantes. Realizó una labor de modernización, como la instalación de alumbrado por faroles alimentados de aceite.

En 1883, el grupo de republicanos progresistas había fundado la Sociedad cultural «López de Ayala», que sirvió para organizar veladas literarias y grupos de teatro.

El 28 de Enero de 1886 se creó el Comité Local republicano centralista, integrado por Juan Antonio Codes Rodríguez —hijo de liberales—, Alonso Barragán Reinoso y Bernabé Rodríguez Mesa. Dos propietarios y un sastre.

Con ellos empezaba a romperse el dominio de los partidos de la Restauración. A su alrededor se agruparían maestros de Instrucción, artesanos y comerciantes, y serían la avanzadilla de las ideas laicas, democráticas y progresistas, en una sociedad conservadora e inculta.

II. ORGANIZACION DE LA MASONERIA EN MONTIJO

Como es bien conocido, a finales del XIX se produjo un renacimiento de la masonería en España. Los dos principales focos en Extremadura fueron Badajoz y Mérida.

En 1880 se recoge por primera vez testimonio escrito de la existencia de la logia *Pax Augusta* y en 1886 funcionaba otra en Mérida.

A partir de la Ley de Asociaciones de 1887 se desarrolló la masonería ampliamente. Varios vecinos de Montijo se iniciaron por aquellos años en las logias de Badajoz y Mérida.

En la *Caridad Masónica* de Badajoz se integró Juan Ardila Romo (de Puebla de la Calzada, cercano a Montijo) en 1888-89, de profesión cesante y simbólico *Volney*.

En la *Emérita Augusta* n.º 169 se integraron Juan Ardila Romo en 1892-97, Antonio Barquero y Gallardo, en 1897-99, de profesión sastre; Alonso Barragán Reinoso, propietario del grado masónico 1.º y simbólico *Martí Miquel*, ingresó el 9 de octubre de 1889 y continuó hasta 1891 y en 1897; Santiago Bravo José, en 1897; Juan Antonio Codes Rodríguez, propietario, en 1896-97 y simbólico *Pericles*; José Gragera Gragera, propietario de Puebla de la Calzada, en 1896-97; Roque Méndez Carnerero, maestro zapatero, en 1892-97, simbólico *Giordano Bruno*; Bernabé Rodríguez Mesa, sastre, en 1896-97, simbólico *Joaquín Sama*; Bartolomé Vaca, carpintero, en 1893-97, simbólico *García Vao*; Francisco Romero de Castilla, profesor de Instrucción Pública, ingresó el 10 de marzo de 1980 y permaneció hasta 1891, del grado 1.º, simbólico *Pablo*.

Estos montijanos asistían regularmente a las tenidas de Mérida y participaban de sus actividades. Esta logia cambió de obediencia en 1893 del G.O.N.E. al G.O.E.

Como la *Emérta* llegó a tener muchos miembros de los pueblos cercanos, decidió abrir triángulos en algunos de ellos para hacer más eficaz su tarea.

Así, en 1893 levantaba columnas el triángulo *Lealtad Masónica* de Montijo integrando a los hermanos de éste y de Puebla de la Calzada.

Juan Ardilla Romo, profesor de Instrucción Pública, del grado 9.º, era nombrado Presidente. Lo integraban además Roque Méndez y Bartolomé Vaca.

En 1897 pierden a este último pero se incorporan Santiago Bravo, Alonso Barragán Reinoso, Juan Antonio Codes, Antonio Barquero, Bernabé Rodríguez y José Gragera.

Por profesiones, 5 eran artesanos, tres propietarios de tierras y tres maestros de Instrucción.

Y todos ellos pertenecían a los Comités Locales republicanos centralistas de Montijo, Puebla de la Calzada y Torremayor.

El crear un triángulo en Montijo permitió que todos sus miembros pudieran trabajar en su taller sin que la distancia de su lugar de residencia fuera una cortapisa para ello. Las tenidas las hacían en casa de B. Rodríguez.

Los masones montijanos habían aprendido de las iniciativas emprendidas por las logias de Badajoz y Mérida: periódicos, fundación de escuelas laicas, socorro mutuo, creación de Ateneos y Liceos de Artesanos, labor en los Ayuntamientos de impulso de medidas secularizadoras y de progreso, promoción de actividades culturales y científicas.

Y todo esto tratarían de aplicarlo a la sociedad conservadora montijana de finales del XIX, enfrentándose desde el primer momento con los dirigentes locales (latifundistas y clero).

En 1891 saldrían elegidos concejales Alonso Barragán y Juan Antonio Codes por la coalición republicana, realizando una gran labor en pro del desarrollo y modernización del pueblo: pleito con el Concejo de Mérida por el término, el reparto de obreros en el invierno entre las fincas y talleres, alumbrado eléctrico, fábrica electro-harinera, medidas secularizadoras y en pro de la cultura.

La Unión Republicana tomó un gran auge en Montijo, como alternativa a las camarillas monárquicas. En las elecciones municipales de octubre de ese año se tuvieron que unir liberales y conservadores contra ellos, ya que en las generales a Cortes de marzo había ganado la U.R. al liberal Cipriano Piñero.

Desde que sale a la calle en Badajoz el periódico «*La Región Extremeña*» colaborará periódicamente Bernabé Rodríguez Mesa, reflejando la realidad caciquil y anodina de la villa.

En 1900 encontramos a Juan Antonio Codes de Teniente de Alcalde, gracias a una coalición con los liberales.

El primer periódico conocido en la villa salió a la calle el uno de enero de 1895, gracias al tesón de los masones y republicanos. Nos referimos a la revista «*La Cotorra*». En ella escribían periódicamente Alonso Barragán, Roque Méndez, Juan Antonio Codes, Bernabé Rodríguez y otros.

La ideología de la revista se expresaba en el número 1.º: «Nuestro objeto es defender lo bueno... la justicia, la buena administración, el respeto mutuo, la moralidad, el cumplimiento del deber...

Nuestro semanario guardará siempre la más absoluta independencia, no obligándose a defender escuela alguna...» (editorial).

«...demos un paso en el camino que nos trazan las civilizaciones corrientes de nuestros días... regenerar nuestra sociedad decadente... colocándose al nivel de los pueblos cultos... muy pronto llegará el hermoso día en que arraigado en nuestro ser un acendado amor a todo lo justo, noble y bondadoso, impere entre nosotros la sublime fraternidad» (Antonio Rios).

En el número 2 decía el Editorial: «...la hermosa regeneración que se avecina y que nosotros auguramos henchidos de entusiasmo... Todos, debemos coadyuvar a la íntima unión, a la verdadera concordia; haciendo que se coloquen al frente de nuestras huestes los más patriotas, los más ilustrados, los más fieles defensores de la moralidad y la justicia... dirigimos nuestros esfuerzos a la dignificación social...»

En la portada del número 48 leemos: «Fervorosos creyentes de la religión del trabajo que rinden culto... al progreso y la libertad; demócratas por condición y patriotas por naturaleza... inaugurar una nueva era de regeneración fomentando por todos los medios la instrucción, el amor al trabajo, la sociabilidad, el ahorro... y el respeto mutuo; destruir para siempre... las guerras entre familias, entre amigos, entre compañeros de infancia... Nuestra independencia... rebosando generosidad y amor al prójimo.

Decididos a encaminar nuestro pueblo por la senda del progreso... los envidiables títulos de libre y civilizado.

...deploramos la falta de energía de las clases directoras, únicas responsables del atraso intelectual...

Los pueblos que hoy causan nuestra admiración por el entusiasmo con que caminan alumbrados por la fascinadora luz del progreso en pos de la sublime ciencia redentora de la humanidad».

Desde el periódico lanzarían dos ideas para que se pusiesen en marcha en el pueblo. La primera la lanzó Roque Méndez: «un Círculo sostenido por

todos los gremios donde tuviesen acceso los industriales, comerciantes y labradores»².

En la misma revista apoyaron la idea Fernando Pérez Palomo, mancebo de farmacia, Francisco Fuentes Más, artesano y, José Cerros, cartero.

En el n.º 18, del nueve de mayo, decían estos: «viendo la indiferencia con que se ha mirado tan hermoso pensamiento... haga público nuestro ferviente deseo porque se lleve a cabo sin demora la creación de un Centro instructivo y de recreo don de los que no la posean puedan adquirir alguna ilustración, apartando así la juventud del camino del vicio y dirigiéndola por la senda del progreso».

La idea lanzada por los republicanos-masones se puso en pie a principios de 1900 con el nacimiento de Círculos de Artesanos «*El Progreso*». En su primera directiva figuraban algunos de los que apoyaron la idea de Roque Méndez.

El artículo 2.º del Reglamento del Círculo decía: «no se permite en su interior discusión sobre ningún punto religioso ni político». Vemos la influencia del Capítulo II de las Constituciones de Anderson, aunque en la práctica no se cumpliera.

Lo que sí imperaba en este centro era un espíritu liberal y progresista.

Entre los ciento cuarenta y siete socios de número que había en aquel año figuraban Juan Antonio Codes, Eustaquio Codes (hermano del anterior), Bartolomé Vaca, Cipriano Piñero, Maximino G. Piñero y Francisco G. Piñero (los dirigentes liberales del pueblo), Eduardo Núñez (maestro republicano), Roque Méndez, Bernabé Rodríguez Mesa y muchos liberales y republicanos.

La segunda idea lanzada desde la revista «*La Cotorra*» era la de «fundar un colegio donde recibiesen el pan de la inteligencia todos los que sintiesen deseos de adquirir los escasos conocimientos que poseemos.

Llegó el día de la inauguración y no vimos a nuestro lado un solo discípulo.

Su espíritu laico y republicano atemorizaba a muchos padres en aquella sociedad tan controlada y fracasaron. Pero debemos tener en cuenta que el único maestro de Instrucción Pública en Montijo, desde 1880, era masón: Francisco Romero de Castilla; y a finales de siglo comenzaría a impartir clases privadas el maestro republicano Eduardo Núñez.

A finales de 1895 cerraba su redacción «*La Cotorra*». En la portada del n.º 48, del 29 de diciembre leemos: «Decididos a retirarnos del periodismo por un lapso de tiempo más o menos largo según las circunstancias... Nos vamos porque la voz de *La Cotorra* no encuentra eco; se propuso

2. «*La Cotorra*», n.º 8, de 24 de febrero de 1885.

como base de futuras empresas la formación de un centro instructivo, y tan hermosa idea encontró como respuesta el más completo silencio... decidimos fundar un colegio donde recibiesen el pan de la inteligencia todos los que sintiesen deseos de adquirir los escasos conocimientos que poseemos. Llegó el día de la inauguración y no vimos a nuestro lado un solo discípulo. Esta decepción era la más elocuente prueba de que nuestros trabajos eran infructuosos; de que predicábamos en desierto...»

En las elecciones municipales de mayo de 1987 volverían a salir elegidos concejales Alonso Barragán y Juan Antonio Codes. En ese año defenderán, al igual que Bernabé Rodríguez en «*La Región Extremeña*», la construcción de la Fábrica Electro-Harinera por los efectos beneficiosos que para los obreros tendría.

En ese año, a finales, no se encuentran documentos que acrediten la existencia del Triángulo *Lealtad Masónica* tras la desaparición de la logia *Emérita Augusta*.

En 1899 fueron nuevamente elegidos concejales Alonso Barragán y Juan Antonio Codes. Gracias a una coalición liberal-republicana sería nombrado éste Teniente de Alcalde. En 1901 volverían a salir elegidos, y lucharían para que se instalase el alumbrado público eléctrico, cosa que se hizo en marzo de 1902.

En 1905 vemos nuevamente a Juan Antonio Codes como Teniente de Alcalde.

Veamos a continuación otra creación inspirada por los republicanos-masones en Montijo: el Centro Obrero.

A finales de siglo no existía aún en la provincia de Badajoz influencia del Partido Socialista. Ello se comprueba si observamos que en el primer Congreso del PSOE de 1888 no asistieron delegados de Extremadura, ni en el cuarto Congreso de 1902³.

Tras una huelga de jornaleros en Montijo el veintinueve de julio de 1901, que terminó con éxito para los trabajadores, se animaron a abrir un círculo estable como ya tuvieron en Badajoz desde 1882.

Bernabé Rodríguez Mesa nos relata en «*La Región Extremeña*» el veintitrés de marzo de 1902, la creación del Centro Obrero *La Defensa*: «Para ello necesitaban un cicerone que les iluminase en su regenerador propósito; y héte aquí que otro individuo a quien los trabajadores consultaron, que tampoco nombro por no herir su modestia y porque tal vez lo tilden de perturbador del orden, ha venido a dar la luz que imprime vida, animación, unión y concordancia a las clases desheredadas... de las instrucciones que diera este individuo resultó la instalación del círculo obrero...»

3. Cfr. TUÑÓN DE LARA, M., *Historia del movimiento obrero español*, Barcelona, Ed. Nova Serra, 1970.

Este cicerone pensamos que sería Juan Antonio Codes, por ser el más preparado del grupo y porque entre los simpatizantes socialistas no había ningún ilustrado.

De esta forma, el siete de octubre de 1901 se abría el Centro Obrero *La Defensa*. Se regía por los mismos Estatutos de la sociedad *Germinal* de Badajoz, de tendencia republicana asamblearia.

Los republicanos de Montijo pertenecían al Centro, se reunían en su local y le inspiraban ideológicamente en un primer momento.

Los maestros de instrucción afiliados daban clases de esperanto, «el idioma de la fraternidad universal» como se pensaba por entonces.

Alonso Barragán Reinoso escribía el veintiuno de noviembre de 1901 en «*La Región Extremeña*» sobre las elecciones municipales ensalzando a los socialistas —que se presentaban por primera vez— y atacando a los conservadores y liberales.

El cuatro de mayo de 1902 escribía Bernabé Rodríguez Mesa en el mismo periódico: «no solamente se benefician los intereses materiales del proletariado con estas asociaciones, sino que también se moralizan y corrigen en sus vicios y costumbres».

Orgullosa puede estar nuestro amigo el organizador de esta sociedad».

Si observamos la manifestación del 1.º de mayo de 1902 en Montijo, la primera que organizaría *La Defensa*, vemos el simbolismo republicano-masón claramente.

Bernabé Rodríguez decía en «*La Región Extremeña*»: «...a la cabeza de la manifestación ondeaba una bandera blanca. A la mitad del séquito se ostentaba otra bandera gualda con la inscripción siguiente: ¡Paz universal!

Después cerraba la marcha otra bandera con los colores nacionales... se dirigieron al campo de Las Eras donde, formando un círculo, compartieron amigablemente un rato». La junta directiva del Centro quedó dentro del círculo y tocaron la Marsellesa.

No había pues banderas rojas ni se cantó la Internacional.

En el II Congreso de Sociedades Obreras de Torre de Miguel Sesmero (provincia de Badajoz) el 14 de abril de 1903 representaría a *La Defensa* Isidoro Osorio, masón-republicano de Badajoz, director de «*La Región Extremeña*», aunque el presidente del Centro era socialista, Cipriano Prieto (subsecretario de la primera directiva del Círculo de Artesanos «El Progreso»).

Entre las actividades culturales llevadas a cabo por *La Defensa* cabe resaltar: grupos de teatro y representaciones del género, biblioteca, clases de cultura general y esperanto, Agrupación artística-musical y conferencias.

Pero el reformismo y paternalismo de los republicano-masones fue alejando a los obreros de su influencia y llevándolos hacia el socialismo desde 1903.

III. REALIZACIONES LLEVADAS A CABO POR LOS ANTIGUOS MASONES MONTIJANOS

Creemos de interés para este estudio enumerar brevemente aquellos proyectos más relevantes que fueron ideados por los antiguos masones de la villa en unión a sus jóvenes discípulos y continuadores, desde principios de siglo hasta la guerra civil.

— En las elecciones generales de febrero de 1918 se presentaría una conjunción republicano-socialista. Su resultado en Montijo fue de un gran avance, lo que animó a los republicanos montijanos para reemprender su labor. Salía de la cárcel de Badajoz Juan Antonio Codes víctima de una maniobra política de los conservadores.

Como el ambiente del Círculo de Artesanos era muy inmovilista por entonces, fundaron la «*Sociedad pro-cultura*» que era un intento de crear en Montijo un Liceo.

Realizaban veladas literarias y musicales.

— El seis de enero de 1920 sacaban a la calle la segunda experiencia periodística, «*Gente nueva*». Se titulaba Decenario independiente y salía los días 6, 16 y 26 de cada mes.

Su director era Francisco Merino (procurador y empleado del Ayuntamiento) y escribía Juan Antonio Codes.

La filosofía del grupo era regeneracionista, superadora de las luchas sociales de clases, democrática.

Pero las presiones de los dirigentes locales conservadores y liberales hicieron que tuviese que trasladar la redacción a Puebla de la Calzada el 16 de diciembre.

En el n.º 29 declaraban: «...*Gente Nueva* no tuvo nunca color político, ni está afiliado a bando o fracción alguna».

A finales de ese año no volvemos a tener noticias sobre el decenario. Tras un espacio en blanco volverán a proyectar otra aventura periodística.

— El 25 de marzo de 1922 se publicaba «*Juventud extremeña*», Decenario independiente de Literatura, ciencia y Arte. La redacción estaba en el domicilio de Juan Félix López, republicano, colaborador de *La Cotorra* y redactor también de *Gente Nueva*. Escribía Juan A. Codes.

En su número 1.º leemos: «Adelante la bella y enaltecida idea de crear en Montijo un Liceo. Un centro de cultura y recreo. Prosigan los ini-

ciadores en su digna empresa apoyados por todo hombre amante del Progreso y de la Civilización».

Pero el Liceo no pudo llevarse a la práctica por falta de los apoyos necesarios.

El 25 de Mayo del mismo año (1922) salía a la calle el último número de *Juventud Extremeña*.

Otra de las ideas lanzadas por ese periódico fue la construcción de un Hospital de la Cruz Roja, para lo que abrieron una suscripción. Pero no se llevaría a la práctica.

Tras el período de inactividad de la Dictadura de Primo de Rivera, con la llegada de la II República volvería a renacer la proyección de aquellos hombres sobre la sociedad montijana.

— En 1932 crearán la «Comisión pro-cultura y progreso» integrada por las asociaciones locales, un miembro de la Comisión Local de Primera Enseñanza y otro del Consejo Municipal. Estaba promovida por Pedro María Quintana, compañero en la Alianza Republicana de Juan Antonio Codes y primer Teniente de Alcalde.

En esta primera fase republicana, Juan Antonio Codes solicitará en el Ayuntamiento una serie de medidas secularizadoras: Habilitación del Juzgado Municipal para los entierros civiles, pedir al Ministerio de Justicia la disolución del convento de clarisas, secularización del Cementerio Municipal, etc.

— El 8 de Septiembre de 1933 salía el periódico «*El Avance*» con una regularidad dominical.

Su director era Juan Antonio Codes, su redactor-jefe Pedro María Quintana.

En todos sus números se recogía la frase: «*El Avance*» es periódico sin norte político y absolutamente independiente», pero era innegable su ideología republicana. Este dominical desaparecería en el año 34..

— En 1933 se publicaría la revista «*Agla*» de promoción de la Industria y el Comercio montijanos, en la que escribía colaboraciones Juan Antonio Codes.

— En Septiembre de 1934 salía a la calle la revista «*Moysa*», promovida por el poeta liberal Rafael González-Castell y en la que escribía Juan Antonio Codes.

Su subtítulo era Revista mensual de Industria, Arte y Comercio.

— En 1933 crearían el *Círculo Recreativo Republicano*, instalado en una casa del hermano de Juan Antonio Codes. «*El republicano*», como se le denominaba popularmente, integraba a todas las tendencias de esa ideología (Radicales, Radical-socialistas, Socialistas, etc.).

Sus actividades eran recreativas —juegos, bailes, excursiones— y culturales —conciertos, biblioteca, conferencias, teatros, revistas—.

No hace falta recordar que todas estas experiencias fueron segadas con motivo del levantamiento militar de Julio del 36.

IV. ANEXO SOBRE RELACION BIOGRAFICA DE LOS MASONES MONTIJANOS

ARDILLA ROMO, Juan: natural de Puebla de la Calzada, profesor de Instrucción Pública. Perteneció a la logia *Caridad Masónica* de Badajoz en 1888-89 y a la *Emérita Augusta* en 1892-97.

En 1895 tenía el grado 9.º y en 1897 el 18.º. Fundó el Triángulo *Lealtad Masónica* de Montijo el 17 de octubre de 1893 del que fue nombrado Presidente.

Casado, simbólico *Volney*.

Fue elegido Presidente honorario del Centro Republicano de Puebla de la Calzada, según crónica de «*La Región Extremeña*» del 6 de octubre de 1896⁴.

BAQUERO GALLARDO, Antonio: Sastre, perteneció a la logia *Emérita Augusta* de 1887 al 99. De grado 9.º.

Perteneció al triángulo *Lealtad Masónica* desde el 30 de abril de 1897. Fundador del Círculo de Artesanos «*El Progreso*» en 1900⁵.

Su hermano José escribía regularmente en 1901 en «*La Región Extremeña*» una sección titulada «Montijo y sus vergüenzas», de crítica local.

BARRAGAN REINOSO, Alonso: Nació en el seno de una familia de propietarios montijanos latifundistas en 1849. Los Reinoso fueron hidalgos con título. Vivía en la Plaza Mayor.

Tenía una buena formación. Estaba casado.

Se inició en la logia *Emérita Augusta* el 9 de octubre de 1889 donde continuó hasta 1891. Grado 1.º y simbólico *Martí Miquel*. Aparece tachado en el cuadro en 1893 y vuelve en el período 1895-96. En 1897 pasó el triángulo *Lealtad Masónica*⁶.

Era republicano centralista de Salmerón. En enero de 1886 fue elegido miembro del Comité Local. En enero de 1891 sería nombrado secretario del Partido centralista en Montijo y en octubre de 1896 sería el Presidente (La Región Extremeña, de 9 de octubre de 1896).

4. LÓPEZ CASIMIRO, Fco. *Masonería y republicanismo en la Baja Extremadura*. Diputación de Badajoz, 1992, p. 61.

5. *Ibidem*. Página 62.

6. *Ibidem*. Página 62.

Concejal del Ayuntamiento en los períodos 1891 al 93 y 1895 al 97. Desde julio de este año no volvemos a tener noticias de su actividad política.

Impulsor de la revista «*La Cotorra*» donde escribió el 8 de febrero de 1895 el artículo: «Socorred a los pobres».

En 1891 formaría parte, en el Ayuntamiento, de las comisiones de Pesas y Medidas y de Higiene dentro de la Plaza. En el Pleno de 28 de Febrero de 1897 propuso «reunir a los mayores contribuyentes para estudiar la aflictiva situación en que se encuentra la clase trabajadora». Tenía una visión paternalista de la cuestión social.

En 1901 escribía crónicas en «*La Región Extremeña*» sobre las elecciones municipales en las que mostraba sus simpatías por los socialistas, aunque él seguía siendo republicano.

BRAVO JOSE, Santiago: Perteneció en 1897 a la *Emérita Augusta*, de grado 1.º. En ese año pasará al triángulo *Lealtad Masónica*.

No aparece en el listado de los republicanos montijanos. Desconocemos sus datos personales.

CODES RODRIGUEZ, Juan Antonio: Nació en Montijo hacia 1862, hijo de José de Codes Núñez —que fue dirigente del Partido Demócrata en Badajoz y participó en el levantamiento de 1854 a favor de Espartero— propietario.

Estudió en Madrid, donde entraría en contacto con los círculos intelectuales progresistas y republicanos, aunque no terminó estudios superiores.

Contrajo matrimonio civil con su prima Fernanda Codes, lo que le valió un pleito con el periódico del Obispado *El Avisador* a raíz de un artículo de éste titulado «Un matrimonio perruno».

De carácter afable y de pensamiento librepensador, tenía una gran biblioteca. Era familiar de las dos familias dirigentes de los partidos turnantes, Los Piñero (liberales) y los Rodríguez (Conservadores), pero se inclinó muy pronto por el republicanismo centralista de Salmerón.

En 1886 formó parte del Comité Local republicano y sería elegido Presidente. A principios de 1890 fue nombrado delegado en el Comité Provincial de la Coalición republicana. En enero de 1981 era tesorero del Comité Local del Partido Centralista y vocal del Comité Provincial.

En 1896 sería nombrado representante de Torremayor en la Junta Provincial centralista y de Montijo, y Secretario de la Junta Provincial⁷.

Entró de concejal en el Ayuntamiento montijano en 1891 en el que permanecería intermitentemente hasta 1905, ocupando el cargo de primer Teniente de Alcalde en 1900 y 1905 gracias a una coalición con los liberales (dirigidos por su tío Cipriano G. Piñero).

7. *Ibidem*. Página 63.

A raíz de ser elegido Secretario de la Junta Provincial del Partido Centralista sería influido para entrar en la masonería, cosa que hizo inmediatamente en la logia *Emérita Augusta*, con el simbólico *Pericles*. En 1897 pasaría al triángulo *Lealtad Masónica* con el grado 3.º.

A sus hijos les puso por nombre Lealtad, Virgilio y Sócrates.

Sus artículos regulares en «*La Región*», «*La Crónica*» y «*La Libertad*», así como en los periódicos locales, solía firmarlos con el seudónimo *Pericles*, hasta 1936.

Fue impulsor de todas las revistas locales —desde 1895 hasta 1934—, del Círculo de Artesanos «*El Progreso*», del Centro Obrero «*La Defensa*», del Círculo Recreativo Republicano y de otras experiencias culturales. El Monte de Piedad se instalaría en su casa de la Plaza de Herradores.

En octubre de 1917 fue encarcelado durante cuatro meses, víctima de una maniobra de los Conservadores. A su salida de la cárcel de Badajoz escribió como autodefensa «Epílogo de un arriendo».

Perteneció al Partido Radical y murió en la cárcel en 1939.

GARCIA GRAGERA, José: Nació en 1855 en Puebla de la Calzada, era propietario, hijo de una de las familias más poderosas de esa localidad. Estaba casado.

Se inició en la *Emérita Augusta* en 1896, Simbólico *Gonzalo*, de grado 1.º. Allí permaneció hasta 1897 en que pasaría al triángulo *Lealtad Masónica*⁸.

Era republicano centralista, fue elegido Presidente del Comité Local de Puebla de la Calzada en 1896.

MENDEZ CARNERERO, Roque: Nació en Montijo el doce de Agosto de 1868, sus ascendientes procedían de San Vicente de Alcántara.

Era maestro zapatero-reparador y tenía un taller en la calle Cárcel en el que trabajaban bastantes empleados.

Gran trabajador, responsable y altruista. Tenía una buena biblioteca de libros sobre racionalismo, filosofía agnóstica, fábulas, estudios sobre el comercio, «El abogado popular», «Las ruinas de Palmira» del conde Valney, «Dios ante el sentido común», obras de Blasco Ibáñez, etc.

Se inició en la logia *Emérita Augusta* en 1892 donde permaneció hasta 1897. Simbólico *Giordano Bruno*, grado 1.º. En 1897 era de grado 3.º⁹.

Fundó en 1893 el triángulo *Lealtad Masónica*.

Promovió la revista *La Cotorra* en 1895 y fue socio fundador del Círculo de Artesanos en 1900.

8. *Ibidem*. Página 65.

9. *Ibidem*. Página 67.

Era republicano centralista y fue elegido secretario del Comité Local de Puebla de la Calzada en octubre de 1896 (La Región Extremeña del 6 de octubre).

No ocupó cargos en el Ayuntamiento. Cuando éste acordaba repartir los parados entre las fincas y los talleres, Roque admitía a varios en su industria y en su casa.

Murió el doce de junio de 1925.

RAMOS CALVO, Epifanio: Nació en 1860 en Montijo, soltero, empleado de la Estación de Ferrocarril en Mérida¹⁰.

Se inició en la logia *Emérta Augusta* el 20 de noviembre de 1888. En 1889 era de grado 3.º y de profesión Arquitecto reparador. Al trasladarse a Badajoz ingresaría en la «Pax Augusta» en 1892.

RODRIGUEZ MESA, Bernabé: Nació en Lobón en 1857 en una familia de artesanos.

Se trasladaría a Montijo con su madre, donde abriría la sastrería «La Elegante» en la Plaza de Herradores (en la que también vivía Juan Antonio Codes y el senador liberal Cipriano G. Piñero).

Soltero, de carácter afable y altruista, practicaba a diario la fraternidad con los necesitados.

Tenía una buena biblioteca en su casa de libros agnósticos y republicanos. Era librepensador y anticlerical, íntimo amigo de Juan Antonio Codes.

En 1886 perteneció al Comité Local republicano centralista y a principios de 1890 era vicepresidente del Comité Local de la coalición republicana. En 1896 era vocal de la Junta Provincial del partido centralista¹¹.

Perteneció a la *Emérta Augusta* en 1896-97, simbólico *Joaquín Sama*, iniciándose el 24 de octubre de 1896 a la vez que era nombrado vocal provincial del Partido Republicano centralista, lo que indica la influencia de los dirigentes de ese partido en la masonería. En 1897 ingresó en el triángulo montijano.

Fue corresponsal del «*Diario de Badajoz*» y de «*La Región Extremeña*» desde 1896 hasta 1913. Sus artículos reflejaban la vida caciquil, las luchas obreras y las crónicas sociales en el pueblo.

Impulsó la revista «*La Cotorra*» y el Círculo de Artesanos «*El Progreso*», del que era socio de número.

En 1901 se declaraba «adicto al socialismo» aunque no dejó de pertenecer al partido republicano.

Moriría en la pobreza absoluta por 1916-17. Su entierro civil fue una gran manifestación popular a la que asistieron dirigentes provinciales republicanos.

10. *Ibidem*. Página 69.

11. *Ibidem*. Página 70.

ROMERO DE CASTILLA, Francisco: Nació en 1864 en Badajoz. Era hijo de Tomás Romero de Castilla (krausista y republicano progresista, profesor del Instituto de Badajoz, defensor de la masonería en «*El Diario de Badajoz*» en 1833).

Era profesor de Instrucción Pública y fue contratado en Montijo; el único maestro de enseñanza pública existente en Montijo en 1890. Soltero.

De ideas republicanas, ingresó en la logia *Emérita Augusta* el diez de mayo de 1890, de grado 2.º, y permaneció hasta 1891. Simbólico *Pablo*.

Su hermano Tomás también ingresaría en la logia el mismo año, en enero. Vivía en Mérida y puede que fuese el introductor de Francisco en la masonería, pues era simpatizante del krausismo —igual que el padre— y hermano mayor.

Escribía en «*La Región Extremeña*» el trece de mayo de 1902, José Barquero y Gallardo: «el profesor Francisco Romero de Castilla, hijo del sabio y modesto catedrático de ese Instituto, D. Tomás Romero de Castilla... se da el triste espectáculo de estar el maestro Castilla sólo para centenares de niños, sin ningún auxiliar, cuando el Ayuntamiento paga dos».

Desconocemos el año de su muerte.

VACA RODRIGUEZ, Bartolomé: Industrial carpintero.

Se inició en la *Emérita Augusta* en 1893. De grado 1.º simbólico *Gar-cía Vao*, permanecería hasta 1896¹².

Fundó el Triángulo *Lealtad Masónica* en octubre de 1893. En 1897 deja de pertenecer (por fallecimiento seguramente).

No aparece en los listados del partido republicano.

V. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

FUENTES

A) Archivo Histórico Nacional de Salamanca. Sección Masonería.

Leg. 590-A-3: La Logia *Caridad Masónica* (Badajoz).

Leg. 590-A-4: La Logia *Emérita Augusta* (Mérida).

Leg. 590-A-11: La Logia *Pax Augusta* (Badajoz).

Leg. 590-A-15: Masonería en Mérida.

B) Hemeroteca Provincial de Badajoz. Casa de la Cultura.

«*La Crónica de Badajoz*» (1864-1892).

«*La Región Extremeña*» (1892-1913).

C) Real Sociedad Económica de Amigos del País. Badajoz.

«*La Libertad*» (1931-1934).

12. *Ibidem*. Página 72.

- D) Archivo Histórico Municipal de Montijo. Casa del Navegante.
 Libros de Actas del Ayuntamiento.
 Leg. sobre documentos del Centro Obrero «La Defensa».
- E) Colecciones personales de vecinos de Montijo.
 «La Cotorra» (1895).
 «Gente Nueva» (1920).
 «Juventud Extremeña» (1922).
 «El Avance» (1933).
 «Agla» (1933).
 «Moysa» (1934).

BIBLIOGRAFIA

- DÍAZ Y PÉREZ, N., *Diccionario histórico-biográfico, crítico y bibliográfico de autores, artistas y extremeños ilustres*, Badajoz, 1884-88.
- DÍAZ Y PÉREZ, N., *Ensayo histórico-crítico de la orden de los francmasones en España*. Madrid, Tip. Ricardo Fe. 1894.
- Estudio Colectivo. *Cien años de cultura en Montijo*. P.C.E. 1978. Gráficas Moreno de Montijo.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, P.V., *La masonería en Extremadura*. Diputación Provincial de Badajoz. 1989.
- FERRER BENIMELI, J.A., *Masonería española contemporánea*. Madrid, Siglo XXI. 1980.
- FERRER BENIMELI, J.A., *1728/ La masonería española /1939*. Alicante. 1991. Such Serra, S.C.
- LÓPEZ CASIMIRO, Fco. *Masonería y republicanismo en la Baja Extremadura*. Badajoz. Diputación de Badajoz, 1992.
- MOLANO GRAGERA, J.C., *Introducción a la historia del movimiento obrero en Montijo*. Montijo. Gráficas Moreno, 1982.
- PECELLÍN LANCHARRO, M., *Tomás Romero de Castilla. El krausismo en Badajoz*. Badajoz. Universidad de Extremadura, 1987.
- Revista de Extremadura*. N.º 4. Enero-Abril 1991.
- REY VELASCO, F. y BARROSO DÁVILA, A., *Nicolás Díaz y Pérez*. Badajoz. Ed. Diputación Provincial de Badajoz.
- TUÑÓN DE LARA, M. y NÚÑEZ DE ARENAS, M., *Historia del movimiento obrero español*. Barcelona. Ed. Nova Terra, 1970.